



ENTREVISTA | Gabriela del Valle como Sor Juana Inés de la Cruz

Su novela "Sangre en el ojo" mereció el importante premio mexicano, el que recibirá este miércoles en la Feria del Libro de Guadalajara. Acaba de lanzar, además, su ensayo sobre el sida en la literatura latinoamericana.

PATRICIO TAPIA

Unos segundos repentinamente volvió a la escritura chilena. La última, que firma como el linde Murica, fue cuando estaba en Nueva York. De eso trata *Sangre en el ojo*, la última novela de Luis Murica: una novela chilena residente en Nueva York, quien atribuye una ocurrencia tan posiblemente intelectual y tan nacionalista, de un viaje a Chile, de una experiencia que podría ser válida o simplemente algo de inventiva. Contó así su captación sobre la realidad, en un verso previo, "El poder es un mundo", y en un verso posterior, "Al mirarlo siento que la novela crece". El ensayo Viajes Viales, sobre el poder y el ámbito del latido, es un ensayo.

—Lina, ¿tu es apócrifo de Lucina?
 “No, no es apócrifo de ningún nombre pero con frecuencia me preguntan si es el cuento de otros. Un pedazo incompleto, el final de otro nombre. La idea de una identidad mutilada. Quizá de ahí provenga mi obsesión con los nombres propios en las novelas.”

—Luciana se parece a su madre. ¿Qué tipo de la novela autobiográfica?

—Un escritor francés dice la verdadera historia con una identidad literaria dentro y fuera de su libro. Yo escribo una biografía y la pregunta no cómo hacerla. No se acentúa desde el momento en que planeo la autobiografía, y también cuando se habla inmediatamente del momento cuando se escribe. Yo escribo una novela que se transforma en biografía y la pregunta no cómo hacerla. Pero importante: género autobiográfico, punto en el libro se inicia con un episodio social de la realidad y se mueve hacia la ficción. Yo escribo una novela que comienza con un episodio social, con un hecho histórico, con una experiencia histórica, llega a un territorio impensable, ficticio. Por eso yo escribo la novela con los nombres de los personajes reales, pero la novela que se lee en Lima, generalmente se interpreta en la contradicción con el nombre propio, el año. Y entonces, que opino de la novela autobiográfica que se lee hoy en día?

—Yo creo que la novela autobiográfica que se lee hoy en día es una novela que se lee en la ficción. Yo creo que la novela autobiográfica que se lee hoy en día es una novela que se lee en la ficción. Yo creo que la novela autobiográfica que se lee hoy en día es una novela que se lee en la ficción.

**SANGRE
EN EL OJO**
Lina Meruane
Editorial
Mondadori,
Santiago, 2012.
178 páginas

**VIAJES
VIRALES**
Lina Martínez
Editorial FCE,
Santiago, 2012.
310 páginas.

critica sempre dubitativa?"

En el hospital, Lucina es interrogada. Una pregunta es: "¿Qué es la ficción?" ¿Quiénes responderán usds?

“Las interrogaciones de hospital son
kárismos y adivinaciones, donde la pre-
gunta se repite y nada se puede impor-
tar menos, la respuesta, en su punto, es
una fascinación que nos perditeja, donde
se desvela la tanto del interrogado y como
no existe la elección y se lo que se interro-
ga hasta la fin de la vida... También el inter-
rogado intenta responder algo, lo que
cuando que el interrogador lo ve es como
una fascinación afanada. Y por eso esta
pregunta que está, porque hay fascinación
en la ficción que se ante el mundo. Yo se-
ría el porque he tenido la cabeza llena de
preguntas que la realidad no responde.
Por eso he trazado en la ficción en el
corazón, en el fondo, un libro de preguntas
que completa una realidad que acompaña
por siempre.”

—En la novela, un homosexual ha perdido un ojo. En el ensayo habla de Alberto Sandoval, un escritor a quien le pasó lo mismo. ¿Coincidencia?

Es obsesión, el ojo y la posibilidad de su pérdida es un tema con el que me he vuelto a confrontar, como si me persiguiera.

ra. Como si Alberto Sandoval le hubiera dado que estuve en los Estados Unidos, en 1964, el vecino del hospital estaba en las hueras y había perdido un ojo, pero ahí estaba, dándonos clase con el ojo que le quedaba. Su fortaleza y su lucidez me impactaron. Muchos enfermos perdieron su percepción de la vida propia, con sin duda por eso al morir al lugar, el paciente casi no es, el moriente, una dimensión, el presente, aunque quizás lo sea en proceso para dar una generación a la que se le ha ido en profundos en la novela, es decir a nosotros también es robó. Válgan videntes".

—Alguien dijo a Lucina que el sida era parecido a la diabetes, ¿hay algo en su interés por el virus?

«Espero lo que sucede con el sida, una situación muy compleja que los países pobres y sin embargo los económicamente en desarrollo como los diabéticos, enfermedades que popularmente se llaman como enfermedades de los países pobres, pero que ahora se van degenerando en epidemias de individuos que tienen acceso a tecnología médica sofisticada. En eso, la diabetes coincide con el sida y esa comparación me atrae mucho más que los otros, porque, en algún momento en la historia, el sida se ha considerado como una enfermedad de la inmigración. Sobre todo me movió otro hecho, el sida se lo enfrentaron estadísticas de la generación. Ser pobre y tener una enfermedad que te va a matar es algo de una violencia social extrema».

—Ciertas explicaciones del origen del sida parecen tan oscurantistas como los prejuicios: no difiere mucho pensarlo una peste de homosexuales que un arma biológica para acabar con ellos.

El misterio de la enfermedad en sus inicios crea interpretaciones diversas cargadas de ideología. La del "castigo divino"

desde sectores conservadores de la Iglesia, la de la "peste rosa" desde la sociedad homófoba y desde ciertos círculos científicos, porque la ciencia no está libre de prejuicios. Y desde el lugar de los derechos, me implicamos también se elaboran diversas "teorías de la coreografía". La del arma biológica e incluso una mota hu-

que había sido perseguido por Castro para llegar a la libertad norteamericana y contra el virus. Pero en ese momento dirían bastantes científicos que pretendían demostrar que el sida era desde un punto de vista biológico, un experimento médico fallido. Pero desde el momento en que se pudo definir al virus, se pudo definir al contagio, por tanto, se sabía que se trataba de una enfermedad real y no de una fantasía. Y los científicos se dieron cuenta de que la epidemia tenía su origen en el uso de drogas africanas (naturalmente inyectadas al virus) en vacunas experimentales producidas en África en los años 60... Esta es la idea que personalmente más me ha conmovido, porque al contrario de la ciencia, sobre todo la biología, que es una ciencia que busca un juicio al respecto. Yo lo que examino son estos hechos. Y a veces la ciencia se

significa el síndrome, qué sentidos se le adjudica, cómo se interpreta desde distintos sectores, cómo se recibe el mito, es decir, se confirman o se confrontan las ideas imperantes desde la literatura. Me interesa si el síndrome desde una perspectiva cultural y literaria, en su contexto político,

"Me interesa el cine desde una perspectiva cultural y literaria, en su contexto político"

Guerra Fria y sus patrones, los procesos de neoliberalización en una América Latina vista como parte trasero de los Estados Unidos, y de fondo, la transformación poscolonial en América. El punto no es evaluar la veracidad de las teorías sino la lectura de la poesía, sus resonancias sociales, su contenido de producción".

—La idea del sida como forma de colonización, ¿no es ir demasiado lejos?

Esas ideas no nos permiten llevar la homosexualidad demasiado lejos. Aparecen una epidemia sin precedentes y la respuesta estatal y social es negativa, dejar que la comunidad homosexual desaparezca. Ninguna idea se compagina con esa política de brazos cruzados que también es una práctica de criminalización.

Pero es necesario leer la idea de la colonización como metáfora, y que las metáforas surgen de un contexto: el telón de fondo de ésta son los cambios económicos y culturales vividos en el Chile postsocialista. Me parece que esta idea del día a día recorre de colonización es de las más interesantes que he leído en los últimos días. Voyendo el Apunzal, la dupla artística formada por Pedro Lemebel y Francisco Casas, *Armadillo volador a ellos! Los cuafín*, recordará la aparición del sául con la "invasión" de políticos neoliberales, los estudios, indudables e incluso con la llegada de un modelo homosexual gringo, rufián y musculoso, pero sobre todo viril, que ante un mundo caído se le hace capaz para imponer su orden, su moral y su masculinidad sobre el caos y la descomposición.

—¿No era contradictorio buscar que no se estigmatizara a los homosexuales por el virus y pensar que la idea del sida como "peligro para todos" excluía la ho-

respectiva
o político".

sación entre los homosexuales por poner a la comunidad (y por sus conductas sexuales), estigmatización que venía a justificarse, en silencio, ante la condena de que ellos se la habían buscado. Así se neutralizaban sus exigencias de atención, en derecho ciudadano. Los "homosexuales" van a luchar por hacer ver a la ciudadanía que no se trata de culpas o responsabilidades, e de grupos o conductas de riesgo: se puede tener a cualquier persona. Se discuten entonces los impactos indirectos de la discriminación. Los "homosexuales" responden a la amenaza ciudadana: no hacer, cargar de las mujeres y los niños, volver a poner la situación crítica de los "homosexuales" debajo de la alfombra. Se silencia también ese discriminación, en un momento de estigmatización.

Lina Meruane y las preguntas que la realidad no responde [entrevista] [artículo] : Patricio Tapia.

Libros y documentos

AUTORÍA

Meruane, Lina, 1970-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2012

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lina Meruane y las preguntas que la realidad no responde [entrevista] [artículo] : Patricio Tapia.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile